

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

BIBLIOTECA

Caja 1

Foll. 13

J. SOSA SUARE

# LA LUZ BAJA DEL CIELO

POEMAS

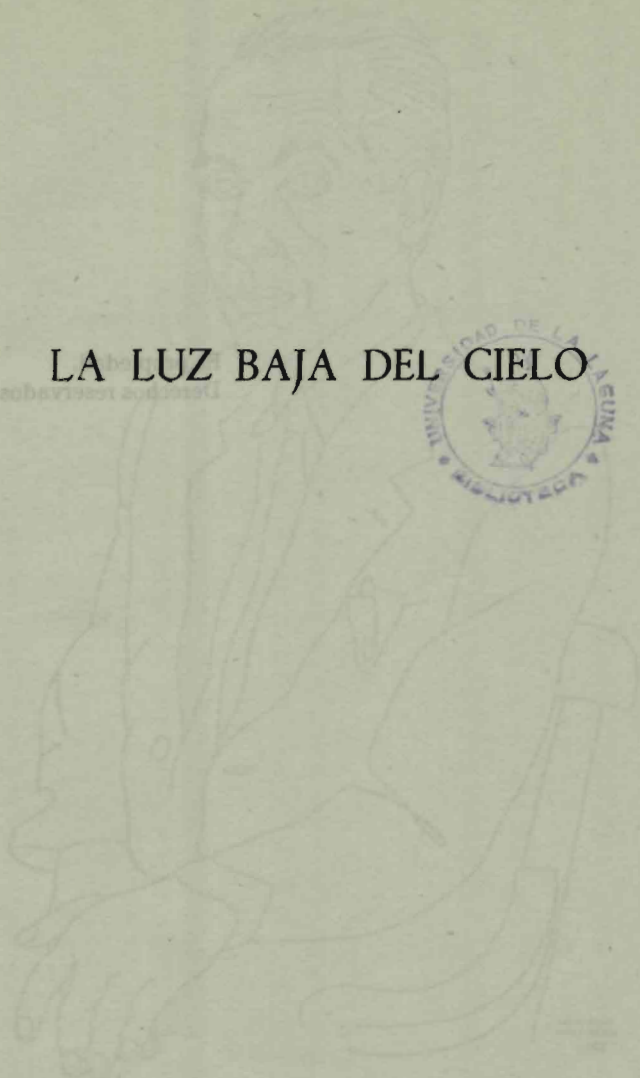


UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA  
BIBLIOTECA

86-1 "19"

1951





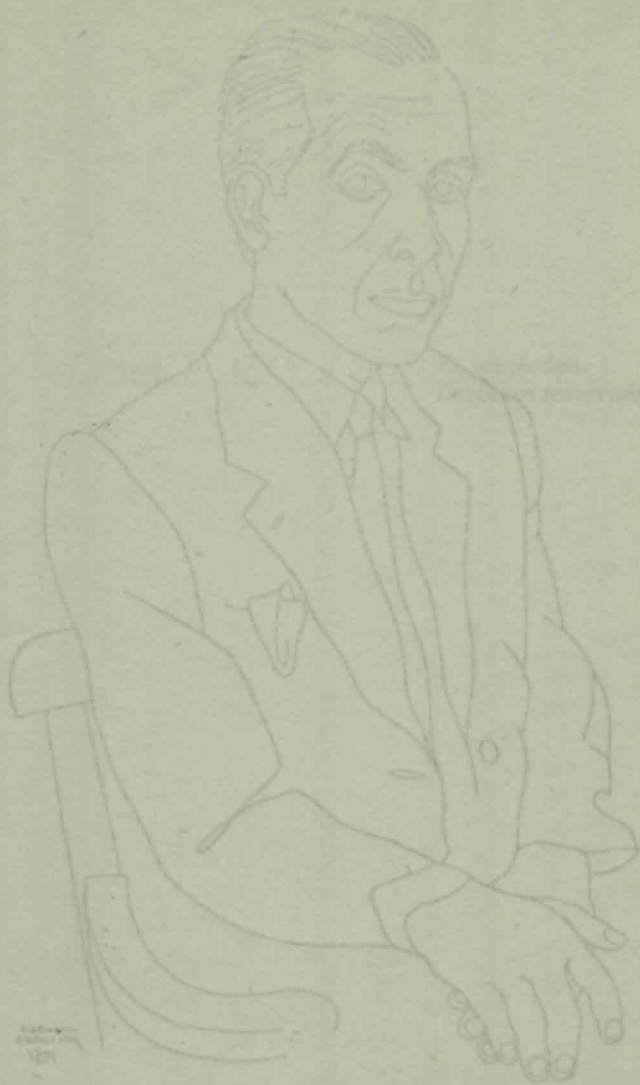
LA LUZ BAJA DEL CIELO





Es propiedad.  
Derechos reservados.





1951

JUAN SOSA SUAREZ

LA LUZ  
BAJA DEL CIELO

POEMAS

COMENTARIO DE LUIS BENITEZ INGLOTT



Las Palmas de Gran Canaria

1951

JUAN ROSA SUAREZ

LA LUZ  
BAJA DEL CIELO

POEMAS

COMENTARIO DE LUIS BENITEZ INGLOTT

Las Palmas de Gran Canaria

1951



# Comentario a los Poemas de Juan Sosa

## PROLOGO

Juan Sosa es un poeta que ha escrito profusamente los poemas realistas y gran parte de los poemas de otros poemas, algunos. El libro que el lector tiene en sus manos es una obra que se presenta como un comentario a los poemas de Juan Sosa y

una guía para el lector en el estudio de los poemas de Juan Sosa.

Y como poema más adelante, en el libro, se trata de la historia de los poemas de Juan Sosa, la historia que se presenta.

«Como en el libro de Juan Sosa y de los poemas,  
en la historia de la poesía, se trata de  
los poemas de Juan Sosa y de los poemas de Juan Sosa.»

«Como en el libro de Juan Sosa y de los poemas, en el libro de la historia y en la historia de la poesía, se trata de los poemas de Juan Sosa y de los poemas de Juan Sosa, se trata de los poemas de Juan Sosa y de los poemas de Juan Sosa.»

«El libro de Juan Sosa,  
y como en el libro de Juan Sosa,  
en el libro de Juan Sosa, se trata de  
los poemas de Juan Sosa y de los poemas de Juan Sosa.»

# PROLOGO

# Comentario

## a los Poemas de Juan Sosa

*Juan Sosa es un poeta hondo y triste. Su verso prefiere los paisajes melancólicos y grises. Ama los estados de alma brumosos, elegíacos. El libro que el lector tiene en sus manos se abre con un paisaje invernal, donde solamente hay lluvia y*

«un pájaro perdido ansía el cielo,  
soñando remontarlo.»

*Y pocos poemas más adelante, un árbol, solitario en la llanura se debate entre el viento. Sosa lo compara con su corazón:*

«Como tú, árbol flaco y desmedrado,  
en la llanura de mi sueño, aislado,  
mi corazón tampoco espera nada.»

*Gusta el poeta de verse solo con el infinito, en medio de la noche; y así le sorprende el alba, comunicándose misteriosamente con las estrellas. En esos momentos nos subyuga con aciertos como éste:*

«El ángel lo da todo,  
y todo se da al viento:  
perfil al llano, la torre;  
historia al paisaje, el árbol.»

Por último, refugiado en sí mismo, mirando a su alrededor, concluye recitando su credo:

«No en el suelo, donde el gusano reptá,  
hallará luz el hombre, la pregunta respuesta,  
sino arriba, en lo alto, donde jamás se apaga  
la bienaventurada luz de las estrellas.»

*Abí tenéis lo que es Sosa Suárez: un rapsoda de su propio espíritu y un cantor de la naturaleza, tal cual es y sin adornos. No busca —ni quiere— disfrazar su emoción con aparatosos arreos retóricos; ni intenta sofisticarla con visiones literarias más o menos convencionales. Los poemas de «La luz baja del cielo» son voces del corazón del poeta, transcritas tal y como el corazón las lanzó. El poeta no ha puesto sino el ritmo. Y para eso, un ritmo sin complicaciones, que es como una armonía lejana, que acompaña al verso, pero que no lo sigue servilmente. Porque lo primero, claro está, es dejar cantar al corazón. José Luis Cano acaba de decir que lo que todo poeta verdadero debe hacer es dejar que su corazón cante, expresar sus penas o sus deseos, su realidad o sus sueños. «Et tout le reste —como opinaba Verlaine— c'est de la littérature.»*

*El mérito principal de Juan Sosa es, pues, ser un verdadero poeta. Como no le preocupa demasiado la forma —el cuerpo métrico, el armadijo artificial— sus poemas son, pura y simplemente, alma: por eso, quizá, me producen tanta emoción. Podrá un literato exprimir todos los recursos gramaticales para engrandecer un concepto mezquino, poniéndole música de verso irreprochablemente medido, y registrando todas las posibles sonoridades de las palabras; pero ello no*

mejorará la calidad del concepto. El poeta de verdad, en cambio, no necesita acudir a esos recursos, porque todos sus conceptos son grandes. ¿Qué digo grandes? Son enormes, universales. Y le basta con expresarlos sencillamente, en total desnudez, para que verdaderamente se perciban en toda su grandeza.

*Sólo que tiene que confiar en la luz de lo alto. Tiene que pensar, como Juan Sosa, así:*

-Mi verso está en las menguadas palabras  
con que bendigo mi fé y mi esperanza.  
En las preguntas que me hago a mí mismo.  
En el llanto que endulza la hiel de mi quebranto.

Mi verso brota, limpio, como el agua,  
como la flor, la fé y la esperanza.  
Como el lloro del niño al verse solo.  
Como la llama que se retuerce en su arrebató  
y busco, en todo, a Dios...»

*Para, en fin, conformarse, como él se conforma:*

«... Si ayer el corazón estuvo en sombra  
hoy cabe en él toda la luz del cielo.»

*Y aquí cierro este breve comentario a un libro donde se abre naturalmente, «como la flor», un alma grande y delicadamente sensible.*

LUIS BENITEZ INGLOTT

... de la ... de la ... de la ...  
... de la ... de la ... de la ...  
... de la ... de la ... de la ...  
... de la ... de la ... de la ...

... de la ... de la ... de la ...  
... de la ... de la ... de la ...

... de la ... de la ... de la ...  
... de la ... de la ... de la ...

... de la ... de la ... de la ...  
... de la ... de la ... de la ...

... de la ... de la ... de la ...  
... de la ... de la ... de la ...

... de la ... de la ... de la ...  
... de la ... de la ... de la ...

... de la ... de la ... de la ...  
... de la ... de la ... de la ...

... de la ... de la ... de la ...  
... de la ... de la ... de la ...

### THE BENNETT INGLOTT

... de la ... de la ... de la ...  
... de la ... de la ... de la ...  
... de la ... de la ... de la ...  
... de la ... de la ... de la ...

# LA LUZ BAJA DEL CIELO

LA LUZ BAJA DEL CIELO



*Tú no verás del trigo la espiga sazónada  
y de macizas pomas cargado el manzanar.*

ANTONIO MACHADO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

# INVIERNO

Clavado a los cristales veo bajar la lluvia.  
Su música me anega en niebla de recuerdos:  
la iglesia, el charco, el huerto,  
el perro de ojos penetrantes y mansos,  
el reloj de las horas gangosas  
y la breve alegría de fugaces abrazos.  
Cae la lluvia lenta en la tarde aburrida.  
Lejos, en la llanada,  
un pájaro, perdido, ansía el cielo  
soñando remontarlo.  
Cae la lluvia pertinaz y menuda.  
Tantos ya los inviernos, tantas  
las heridas que en mi carne abrió el tiempo  
que, hasta la pena, se ha cansado  
de lloverme por dentro.

# INVIERNO

Castellan los ventos que helan la lluvia  
en mis ojos me dejan en medio de la noche  
de espaldas al viento, al viento,  
al punto de esas pesadillas y minutos  
al punto de las horas que se van  
y la lluvia viene de lugares nuevos.  
La lluvia viene en la noche  
La lluvia en la noche,  
en la noche, cuando el viento  
se levanta y levanta,  
La lluvia viene en la noche  
La lluvia en la noche,  
La lluvia que en el curso de la noche  
que, hasta el punto de la noche  
de la noche por dentro.

## POEMAS BREVES

En el archivo del tiempo  
mi corazón ha foliado  
hojas de pájaro muerto

En el surco de los cielos  
las raíces de mi estrella  
se alimentan de mi sueño.

En la pradera azul sembró mi mano  
simientes de lúbricos deseos;  
lloró Dios mi pecado, bajó un ángel  
y besó la llaga de mi cuerpo.

Quisiera volver a ser  
flor de durazno en febrero,  
horror de sepulturero,  
ansia de hombre grande ser.  
Quisiera volver a ver  
la ventana de aquel cielo:  
aquel no saber saber  
lo que era, sin saberlo;  
aquel sólo querer ser

agua de acequia en enero.

Dónde habrá volado, dónde  
la calandria de aquél tiempo.

Dónde aquellas mariposas,  
colores sueltos del viento,  
sobre las rosas, temblando.

Ayeres que se fugaron  
por las ventanas del tiempo.

## OTROS POEMAS

Luz de luna, luna llena,  
redonda magnolia blanca;  
luz que respuntas caminos  
con finas hebras de plata;  
luz que sugieres suicidios,  
luz de luna; candileja  
de la mazmorra del tiempo,  
que pones flecos de cera  
en los nichos de los muertos.

Luz de luna, luz de luna,  
candil de triste verbena.  
Luz de luna, luna llena,  
lágrima blanca del cielo.

En el laud del estanque  
las alas del ruiseñor  
hicieron cantar al sauce.



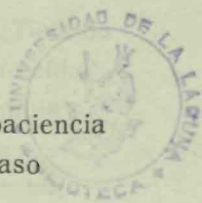


## POEMAS BREVES FINALES

**E**s sombra y rumor el árbol  
Rumor y sombra el silencio.  
El piafar del caballo es la impaciencia  
embridada pidiendo abrirse paso  
En el telar del aire,  
con su aguja de oro,  
el pájaro pespunta  
cenefas musicales.

¿Podrá mi viejo tronco verdecer  
y dar aroma y fruto sazonados  
si en mi huerto entró un viento,  
dañó flores  
y secó las fuentes encantadas?

Tú dás, Señor, a manos llenas  
la hoguera inagotable de tus soles,  
el ritmo de tus aguas y tus vientos,  
el trémolo profundo de tus noches,  
el río sin orillas de tu tiempo.  
Pero yo soy de tierra, Señor, y en mis crisoles  
tus llamas fueron pocas.





# TIEMBLA LA CAMPANA

**T**iembla la campana. ¿Tiembla  
o sueña el bronce en su celda?  
Tiembla la campana, tiembla  
el agua en el agua presa  
y la estrella también tiembla  
en la agonía del alba.

# TEMA LA CÁMERA

También se conocen cámaras  
y están al alcance de todos.  
También se conocen cámaras  
y están al alcance de todos.  
y la cámara también se  
ve la cámara del año

## A mi hija María de las Nieves

Creo que Dios cuando formó tu alma  
quiso dotarla de impenetrable bruma  
para que al ser tú ya, tú misma. fueses  
algo también de mi locura.

Irrevelada aún, ya presentía  
qué hondo mar bañaba en tí sus aguas  
y qué fulgor de alba iluminaba  
tus ansias reprimidas.

Espejo de mí yo, voz de mi eco,  
en tus dieciocho agostos ya marchitos  
me veo, cada vez que el alma asomo  
al oscuro celaje de tu cielo.

# A mi hijo María de las Nieves

Cuando que Dios escudo formo la vida  
que en el mundo de impetible forma  
que con el ser te ve la mano. Léves  
algo también de mi lección.

Imagínate con la libertad  
que he dado más allá del ser  
y que luego de ellos he creado  
una vida que me da.

Gracias de mi ser me da el ser,  
en los momentos que me dadas  
me ves, cada vez que el alma me da  
al mundo que me da la vida.

## COMO EL ARBOL

**D**esafías la furia desatada  
del viento encabritado,  
árbol flaco, seco y macerado,  
monje de la llanura desolada.  
¿Con qué invisible demonio te debates?  
¿Es que el hacha de viento se disfraza  
para quebrar tu pobre arboladura?  
¿Qué ensueñas, en la noche, desvelado;  
qué esperas de los cielos, olvidado  
en tu larga y gimiente centinela?  
Como tú, árbol flaco y desmedrado,  
en la llanura de mi sueño, aislado,  
mi corazón tampoco espera nada.





## UNA LAGRIMA

Era ya en tí, madre, ya desde antes  
de ser yo nada todavía. Me tuviste  
en tu sueño antes que en tu entraña.  
Fruto de tu delirio, madre. Acaso  
soñaste un hijo que soñara,  
melancólico y triste, como tuyo.  
¿Imaginaste que el tiempo traería  
el zumo de ese verso que ahora soy?  
En el aire, en el cielo imaginario  
del vuelo de los ángeles clavaste  
mi sangre, mi hora iluminada.  
Me soñaste, madre, me soñaste  
poeta y niño a un tiempo mismo.  
Y morirán, mañana, nuestras horas;  
y mi huella y la tuya confundidas  
serán la misma cosa sin remedio:  
la huella de una lágrima a lo sumo.

# UNA LAGRIMA

Es ya en el mar... por donde sales  
de ser ya nada todavía. Me ves  
en tu sueño azul que en tu corazón  
figura de la delicia. Ayer  
estabas un día que estabas,  
melancólico y triste, como hoy,  
caminando por el tiempo cuando  
el alma de ese verso que ahora soy  
En el aire, en el cielo imaginario  
del viento de los árboles cercanos  
un susurro, un olor humilde.  
Me rodeas, estás, me rodeas  
poeta y sólo a un tiempo mismo.  
Y meo en mi alma, meo en mi alma  
y mi poesía y la luz conturbada  
como la misma cosa sin remedio  
la huella de una lágrima a lo sumo.

## MI CANCION

*V*oy por el monte silbando mis pesares.  
¿Porque canto sollozan los almendros  
y un bando de palomas, asustado,  
se abre en abanico? He cerrado  
mis ojos, no el teclado  
de oro de mi sueño. Su armonía  
consuela mi pena y mi fastidio.  
De tanto caminar ya mis pies sangran.  
¿Nunca tendré sosiego ni descanso?  
Atrás no he de volver. Debo seguir  
con mi pesado fardo hasta la linde  
donde el penar acaba.  
Con mi canción sangrándome en la boca  
y mi bordón y mi sandalia rota...  
Atrás no he de volver



# AUSENCIA

La luz del día va agotándose  
como la sangre que mana de la herida.  
Los ruidos van cesando; lejos  
una campana anuncia el funeral del día.  
El cielo muda de color: el rosa,  
el malva, el azul pálido, el naranja  
tiñen la nube de agonía. El sol  
no es luz ya sino nostalgia.  
He llegado, por fin, hasta mi puerta.  
¿Quién habrá dentro? Acaso  
encuentre aquel rincón vacío  
donde me espera la ausencia sin cansarse.  
Tiene la estancia olor a cosas muertas  
y siento que el corazón se me ha perdido.

# AUSENCIA

¿La luz del día va apagándose?  
Como la noche que nunca de la noche.  
Las palabras espaldas de las  
y un silencio profundo al fondo del día.  
El cielo más profundo al fondo  
al fondo el azul profundo, al fondo  
fondo de noche de noche. El azul  
no es luz por ser profundo.  
La palabra, por ser parte en parte.  
Algunas palabras de noche  
encuentro igual que los vientos  
donde me espera la ausencia sin encontrar.  
Tiene la palabra que a veces encuentra  
y siento que el mundo se me va perdido.

# CIELO, NO LLANURA

A nadie culpo de mi fastidio, a nadie;  
que nuestro pan no es sólo grano sino  
ineluctable levadura.

Las piedras que encuentro en mi vereda  
para mí, sin duda, fueron puestas.

Quise desviar mi ruta, sembrar  
de claras estrellas el camino;  
libar mieles más dulces en mi taza;  
lograr uvas mejores en mi viña;  
y no lo conseguí. Achacar puedo  
a nadie la hiel de mi desgracia?

Quién, sino mi mano misma  
cavó estéril surco en mí alameda,  
sembró simiente carcomida y hueca,  
regó la mejor agua en roca dura?

No al viento sino a la palma  
—nostalgia y sed de agua ausente—  
cabe imaginar que el llano  
sea cielo y no llanura.

# DE LO QUE LEANURA

A  
hacia el fondo de mi espíritu a través  
de un mundo que se abre y se cierra  
indefinidamente.

Las palabras que encuentran en mi espíritu  
para ser sus propias palabras.

Algunas palabras que son palabras  
de otros autores y algunas  
que son palabras que he escrito  
y que son palabras que he escrito  
y que son palabras que he escrito  
y que son palabras que he escrito.

Y así, como en un mundo  
que está escrito en el espacio  
entre palabras que se escriben  
y que son palabras que se escriben.

Me he escrito que a la palabra  
—misterio y así de otras palabras—  
—como palabras que se escriben  
y que son palabras que se escriben.



# MEDIANOCHE

El carro de las horas se ha parado.  
Todo es silencio: el aire, el mar, el cielo;  
los jardines borrados en la sombra;  
la sombra misma anegada en sombra.

El alma se estremece y desazona.  
Cala la honda gravidez de la hora.  
Furtiva estrella luce y la interroga:  
«¿Conoces bien la medianoche, alma?»

Solos el infinito y yo. (¿Dos infinitos?)  
Arriba, impenetrable, mudo, el cielo.  
Ni una luz, ni una estrella guiadora.  
Siento como si una terrible mano me apretara.

Con todo, experimento dulce alivio.  
¡Solos la noche y yo! Para mí solo  
acaba de surgir una luz nueva.

# MEDIANOCHE

En corno de las horas en las tardes

Tal vez se encuentre el mar en el cielo

Los jardines de los parques en las montañas

La noche misma que queda en las montañas

El mar se encuentra y se encuentra

Esta la buena providencia de la vida

Desde aquella hora y la hora

—¿Cómo es que la medianoche, ahora?

¿Qué es el mundo y por qué (las tardes)

Ahora, impensablemente, todo el mundo

En una hora, en una noche, en una hora

¿Qué es como si una noche, como una noche

Con toda, experimentando desde ahora

¿Qué es la noche y por qué (las tardes)

¿Qué es la noche y por qué (las tardes)

# EL ALBA

Claridades lejanas tiñen el nuevo día  
Las cosas y los seres van tomando relieve  
El ánimo presente que nace una luz nueva  
¡El Alba! ¡El Alba!

Amanece. La noche no fué larga.  
Despierta el terciopelo de las rosas  
Renacen los caminos y las huellas  
La luz baja del cielo.

Dános Señor, mañana y siempre, la luz de cada día.

# EL ALBA

Comparto contigo el mundo  
de la vida y la muerte  
de la vida y la muerte  
de la vida y la muerte  
de la vida y la muerte

Algunos la noche en la vida  
de la vida y la muerte  
de la vida y la muerte  
de la vida y la muerte  
de la vida y la muerte

## PLEGARIA AL DÍA

**P**rofunda noche, ciega mi día.  
Ahoga en sombra mis claros ojos.  
Que no vea estatua, ola, ni risa.  
Que no distinga color ni forma.

Amado mar, cubre mi tierra.  
Inunda en sales rosas y hombres;  
que en la montaña hombres y lobos  
buscan al hombre.

Ardiente sol, quema mis mieses.  
Convierte en ascuas tierras y flores,  
fuentes y valles;  
que el universo vale muy poco  
si el bien no existe.

Ansiado día, colma de luces el mal camino.  
Alumbra el alma. Haz que fermenten la fé y el vino;  
y que tu claridad, oh día, cure nuestra ceguera;  
que si ayer el corazón estuvo en sombra,  
hoy cabe en él toda la luz del cielo.

# PLEGARIA AL DIA

P  
relataste noche, en que en día  
Nunca me amabas más que en el día  
Que no era el día, que en día  
Que no era el día, que en día

A  
más me, en que en día  
Luego te dije, que en día  
que en la mañana, que en día  
que en la mañana, que en día

A  
lberto me, que en día  
Conjuro en secreto, que en día  
que en la mañana, que en día  
que en la mañana, que en día

A  
lberto me, que en día  
que en la mañana, que en día  
que en la mañana, que en día  
que en la mañana, que en día

# SOLEDAD

Cruz clavada en el camino;  
cruz que al caminante avisas:  
—Hasta aquí la muerte vino.

Cruz que acompañas al llano;  
cruz que al cuitado consuelas:  
—Tu pena es la mía, hermano.

Cruz que avizoras el alba  
y al caer la noche rezas:  
—Sólo la luz, la luz salva.

Cruz solitaria del campo;  
cruz que guías las estrellas  
y pastoreas barrancos;  
cruz de quien nadie se acuerda;  
¿dónde, cruz, tu Cirineo,  
soledad de soledades?





# SIEMPRE SERAN MIOS

Sé que algún día vendrás a buscarme,  
tú que no faltas a la cita con nadie.

Será una tibia tarde de encendido verano  
o una helada hora de invernial madrugada.

Vendrás. No escuchará mi oído tus puntuales pisadas  
pero mi corazón pulsará tu llegada.

Tus caricias, golosa, pondrás en mi garganta  
y saldrán de mi pecho rosas de sangre blanca.

Tu descarnada garra clavarás en mi carne  
y honda herida abrirás

por donde fluya a chorros la sangre asesinada.

Hablarán en voz baja y endulzarán el labio seco  
de mi fatiga;

pero yo estaré solo, Señor, frente a mi muerte.

Se adueñará de mí como se adueña el viento  
de una ventana abierta;

y será entonces cuando coloquen guardias de cera  
a mi costado

No oiré otro rumor que el rezo de las velas.

Me llevarán muy lejos. Acaso

escuche el murmullo de mi propio cortejo

y lo que opine alguien, desdeñoso:  
«No era bueno ni malo; lo más, un pobre diablo.»

Allí me dejarán, uno más en la fosa.  
El tiempo irá pasando, —¿qué día  
fué? ¿Quién se acuerda?— Entretanto  
la noche será larga. Y míos,  
como nunca, mis sueños y mis huesos.

# ESA MANO

Quizá sea esa mano  
que me demanda ayuda  
la que escarbe mañana  
la tierra que me pudra.

Tal vez sea esa mano  
que me negó su ayuda  
la primera en pedirme  
mañana una limosna.

# ESAMANO

que me ha enseñado a ser feliz  
y a amar a los demás  
que me ha enseñado a ser fuerte  
y a defender a los débiles  
que me ha enseñado a ser humilde  
y a respetar a los demás  
que me ha enseñado a ser paciente  
y a esperar a los demás  
que me ha enseñado a ser generoso  
y a compartir con los demás  
que me ha enseñado a ser valiente  
y a enfrentar a los peligros  
que me ha enseñado a ser perseverante  
y a no rendirme nunca  
que me ha enseñado a ser responsable  
y a cumplir con mis deberes  
que me ha enseñado a ser honesto  
y a decir la verdad  
que me ha enseñado a ser limpio  
y a cuidar de mi salud  
que me ha enseñado a ser trabajador  
y a esforzarme por el bien  
que me ha enseñado a ser feliz  
y a disfrutar de la vida

# EL PAJARO

Ni en la corriente del río  
ni en el cristal del estanque  
el pájaro se suicida.  
Muere de tanto soñar  
el azul desde su cárcel.

# EL PAJARO

En el instante del vuelo  
ni en el instante del estancamiento  
ni en el instante del aterrizaje  
ni en el instante del despegue  
ni en el instante del descenso  
ni en el instante del ascenso  
ni en el instante del reposo  
ni en el instante del cansancio  
ni en el instante del despertar  
ni en el instante del dormirse  
ni en el instante del vivir  
ni en el instante del morir

# MEJORES

Vetusta torre que anidaste cigüeñas;  
anciano tronco que apenas tienes savia,  
porque tú, piedra, y tú, árbol, habéis envejecido  
sin haber desertado jamás de vuestro sitio.

El ángel lo da todo  
y todo se da al viento:  
perfil al llano, la torre;  
historia al paisaje, el árbol;  
ángulo a la luz, la piedra;  
compañía al cielo, el llano.

Mejores soís que yo que se me ha dado todo  
y todo lo he negado al limosnero.

# MEJORES

Vale la pena que cada uno de nosotros  
se esfuerce por ser el mejor en su campo  
de actividad y el mejor en su conducta  
en todas las cosas que se le presenten.

El deber es la base  
y todo en él se funda.  
Por el deber se vive,  
por el deber se muere,  
por el deber se gana el cielo.

El deber es el que nos hace libres  
y todo lo demás es esclavitud.



# RIQUEZA

**D**e lo que ayer era mío,  
*corazón, sólo me quedas.*  
Venderte pude por oro.  
Preferí darte por nada.  
Hacienda ni plata guardo.  
Mí alforja prenda no lleva  
Sólo es mío, corazón:  
la poca miel que me prestas,  
agua clara del camino,  
flauta mágica de viento.  
Ni plata ni hacienda tengo.  
Ni bordón ni caña llevo.  
Me sobra, a lo más, un sueño  
y una franciscana sombra  
donde reposar mi tedio.  
Y que nadie, nadie crea  
*que estoy pobre, si me queda*  
riqueza tanto por dentro.



## DIA LLEGARA

Llegará día, hermano, no lo dudes  
que a ti y a mí nos ajusten la cuenta.  
Tú, señor don Dinero, yo, Profesor de sueños,  
deshilvanando vamos la misma singladura.

Nos cubrirán de tierra como a iguales  
Nuestras bocas, cerradas, dialogarán a solas:  
¿Por qué crispas, ahora, la mano que no abriste?  
¿Por qué se ablanda, ahora, tu corazón de piedra?

Arañarás el aire y no conseguirás  
por nada huir de tu tiniebla.  
Telarañas de tiempo colgarán de tus ojos:  
¿Abres ahora la mano que ayer, frío, cerrabas?

Una u otra mañana los dos declinaremos,  
El tiempo fugaz pasa,  
Nada eterno ni limpio cruzará aquella puerta  
Y habrá de ser muy fino el ojo de la aguja.



## ENTRE DOS INFINITOS

*M*i vida es agua clara que discurre  
cantando entre guijarros, bajo el arco  
de un puente levantado  
de uno a otro infinito.

*Lleva en su atril su música y su salmo,  
su impaciencia y su espera.  
Un alto breve en un recodo  
para saberse de nadie dominada.*

*Sin gloria, sin prisa, con soltura  
van mis horas, oscuras, consumiéndose  
en invisible y torturante hoguera.*

*Mis horas, pesados eslabones  
de cumplida cadena, que me ata  
a la fugaz parábola de un vuelo  
entre dos infinitos.*



# MI VERSO

**M**i verso está en las menguadas palabras  
con que bendigo mi fé y mi esperanza.  
En las preguntas que me hago a mí mismo,  
En el llanto que endulza la hiel de mi quebranto.

Mi verso brota, limpio, como el agua,  
como la flor, la fé y la esperanza.  
Como el lloro del niño al verse solo.  
Como la llama que se retuerce en su arrebatado  
y busco, en todo, a Dios.

Amo mi verso, manco, como mío.  
Amo la canción que mana de mi labio  
cuando se abre la tierra para que el fruto brote  
como un súbito fuego de encendidas espigas.

El presente artículo tiene como objetivo principal analizar el rol de la biblioteca en el desarrollo de la cultura y la educación en el contexto actual. Se exploran las estrategias implementadas por las bibliotecas para promover el acceso a la información y el uso de los recursos digitales. Asimismo, se discuten los desafíos que enfrentan estas instituciones y se proponen soluciones innovadoras para superarlos. El estudio se basa en una revisión de la literatura y en datos empíricos obtenidos de encuestas y entrevistas a profesionales del sector bibliotecario.

En primer lugar, se define el concepto de biblioteca y se describen sus funciones tradicionales y modernas. Se resalta la importancia de la biblioteca como espacio de encuentro y diálogo, así como su papel en la preservación del patrimonio cultural y científico. Se analizan las tendencias actuales en el mundo bibliotecario, como la digitalización de colecciones y el uso de plataformas en línea para facilitar el acceso a los recursos.

Además, se examina el impacto de la tecnología en el trabajo bibliotecario y se discuten las habilidades necesarias para los profesionales del sector en el siglo XXI. Se exploran las estrategias de marketing y comunicación utilizadas por las bibliotecas para atraer a nuevos usuarios y promover sus servicios. Finalmente, se concluye que la biblioteca sigue siendo una institución esencial para el desarrollo social y cultural, y que debe adaptarse continuamente a los cambios del entorno para seguir cumpliendo su misión.



# VACIO

**M**is ilusiones, en dorado vuelo,  
volvieron, ¡tantas veces!, a mi nido.

¡Mi corazón! Misero oro  
vanamente sembrado en el camino.

Hasta sonríó pensando que pudiera  
nuevamente volver la ilusión ida;  
pero creo que el tiempo pasó para su vuelta.

Como árbol sin ramas y sin yemas  
el horno que antaño tuvo leños,  
hogaño está vacío.

# VACIO

Más personas, en el mismo espacio,  
viviendo, hablando, riendo, a un ritmo  
que el tiempo mismo se  
comienza a sentir en el espacio.  
Hasta donde llegamos que quisiera  
movimiento en el tiempo del  
para que el tiempo pase más rápido.  
Como él, sin tener y sin ganas  
de hacer que nada sea nada,  
hoy día está vacío.

# PRISA

Tanto afán, tanta prisa que me empuja  
por llegar... —¿a qué sitio y a qué hora?—  
Los lugares que ansiamos, siempre iguales.  
Igual la hora a que se llega.

Como el mar, padezco la tortura  
*de tener encima el mismo cielo;*  
la amargura de beber la misma espera,  
la tristeza de soñar el mismo sueño.

Nada calma mi sed de llegar pronto,  
sólo para llegar y partir luego.

Tanto más, tanto más que me empuja  
 por llegar — ¡ya que aún y a qué hora!  
 Los lugares que aguardan, tiempos iguales  
 Igual la hora a que se llega.

Como el mar, cuando se levanta  
 de tener dentro el mismo cielo,  
 la amargura de haber la misma espina  
 la tentación de saber el mismo sueño.  
 Nada como un río de llegar pronto,  
 como una hora y parte larga.

# PEREGRINA

Tiene tu raro nombre, Peregrina,  
resonancia y sabor de claro verso;  
que peregrina del alivio fuiste;  
en tí, mi pena, halló dulce cobijo.

Fundidos en un mismo pensamiento  
somos los dos, en uno, un sueño mismo  
de amor, de dicha y sufrimiento.

Tú, poniendo miel y música a mis horas.  
Yo, sintiendo nacer a cada hora  
juntas, las rosas que no me florecieron.



# LA ROSA DE TU MANO

**T**odo es fugaz, Señor, en tu capullo.  
La lágrima, la fé, la risa, el vino.  
Todo va y viene en tu corriente.  
El día que termina es noche llegadera.  
Nada durable, fijo, todo en tránsito.  
El ansia de asirnos a tu mano,  
¿qué es sino querer que todo fluya  
y permanezca?  
El ansia de asirnos a tu mano,  
¿la vida de qué muerte, Señor, nos resucita?  
Eterna sed de vida siempre eterna,  
no encuentra el agua clara  
que su tortura apague. A qué distancia,  
Señor, tu manantial pusiste.  
Sólo el tiempo, tu tiempo, es duradero.  
Sólo él, llama eterna, nos consume.  
Todo fugaz en tu capullo, menos  
esa angustiada sed de vida o muerte  
en Tí, sin tránsito ni tiempo.  
Qué dulce alivio, Señor, si yo sintiera  
la rosa de tu mano posada en mí cintura.





# ESPIGA DEL TIEMPO

Hoy me miró el espejo y me gritó angustiado:

«Hay nieve en tu cabeza, hermano; en tu cabeza  
»lo negro se ha hecho blanco.»

«Amigo espejo —dije— ¿importa  
»que el cabello y los ojos estén blancos  
»si queda dentro, intacto, aquel aliento  
»de los mejores años?»

Como rosal sin hojas ni botones,  
o laúd sin cuerdas y arrumbado,  
latiendo guardo la misma esencia pura.  
Si en mi cabeza hay nieve, eso no importa.

Blanca, como azucena voladora,  
mi lírica gaviota, pensamiento.  
La nube también blanca de mi cielo.  
La luz que guía mi camino  
hacia la blanca hora iluminada.  
Blanca la llama que me quema, blanca

la aleve lanza que me clava.

La flor de mi sonrisa se ha deshecho  
al repetirme irónico el espejo:

«Estás, hermano, viejo. Ya la espiga  
del tiempo es nieve en tu cabeza.»

# LAS MANOS INTACTAS

Tan poco soy, Señor, que no levanto  
un palmo de la tierra; que no alcanzo  
con mi mano la curva de tu cielo.  
Tan poco, que no puedo  
borrar de un soplo ese horizonte,  
apagar ese fuego que devora  
mi aroma y mi palabra.  
Tan poco, Señor, que no imagino  
cómo será el minuto que se acerca  
ni cómo sonará, cuando se rompa,  
el arpa de mis huesos.  
Tan poco, Señor, que no consigo  
hallar el signo en la memoria;  
la sonrisa, ya muerta, de aquel niño,  
la sangre que enrojece la amapola.  
Tan poco, Señor, que es imposible  
llegar desnudo y puro a tu presencia,  
con los lebreles del deseo atados  
y las manos intactas, como tuyas.  
¿Será posible, Señor, que no me valga  
desnudo y limpio llegar a tu presencia,

con los lebreles del deseo heridos,  
mis manos transidas de blancura,  
como cuando de niño me acerqué a tus panales  
y no tocó mi dedo la miel de tus abejas,  
con los lebreles del demonio muertos  
y las manos intactas, como tuyas?

# LA VENA DE MI SANGRE

Heme frente a mi luz que es mi consuelo.  
De espaldas al muro que me encierra;  
con el alma suspensa, presintiendo  
la inacabable ausencia que me espera.

Solo, sin mí, sin nadie alrededor.  
Como si el mundo entero no existiera.  
Arañando cielos no alcanzados,  
buscando fórmulas, maneras.

Soñando que estoy lejos de mi fango,  
de mi sangre, de mis párpados abiertos.  
Oyéndome morir cuando más vivo.  
Sintiéndome nacer a un nuevo tránsito.

He partido y he vuelto sin camino,  
sin viaje que me gaste y aniquile,  
con las alas plegadas, abatidas,  
en esta nave inmóvil que es mi sueño.

Estrellas y senderos inefables,  
soles que consumieron sus candelas,  
azules que no eran mar ni cielo,

me vieron navegar y volver solo  
al muro que me encierra.

No me he movido siquiera de mí mismo  
y tengo la evidencia de haber ido  
navegando por la vena de mi sangre.

## RETORNO

Hoy, como ayer, siempre soñando  
el mismo ritornello. Subir  
áspera cuesta; beber  
la misma lágrima de fuego;  
y esperar que, al fin,  
nuestra desdicha acabe.  
Y a la noche  
—la luz desvanecida,  
angustia y sed en el alma—  
de vuelta ya del viaje,  
decirle a nuestro Padre, de rodillas:  
—Señor, de los tesoros que me diste,  
el corazón es todo lo que queda.

# RHFORNO

...

...

H  
el mundo humano debe  
ser un mundo de  
la misma dignidad de los  
y espere que el fin  
nuestro destino es  
Y a la noche  
—la luz de la noche—  
argento y sed en el alma—  
de vuelta ya del viaje  
hecho a través de los  
—y el mundo debe ser un mundo  
El mundo ya está en que queda



## QUIEN PUDIERA

Si mi corazón lograra  
bajar el cielo a la tierra,  
robarle al tiempo su llave,  
perfume darle a la piedra.  
Si mi corazón lograra  
tener otra primavera...

# ¿QUIÉN PUDIERA

Si mi corazón pudiera  
dejar mi cuerpo a la deriva,  
rebotar al tiempo en la vida,  
podría darte a la postre.  
Si mi corazón pudiera  
leer una palabra...

## MI MEJOR VERSO

**M**i mejor verso aún no ha sido hecho;  
lo hará la lluvia ausente de mi invierno,  
lo hará ese pájaro llenando mi vacío,  
lo hará el silencio de mi paso sin huella.  
Lo escribiré yo mismo sin eco ni palabra;  
sin sombra ni luz sobre mí tierra.  
Lo escribirá el latido sin pulso de mi mano,  
el llanto de mi perro buscándome en la nada.

# MI MEJOR VERSO

MI MEJOR VERSO  
es aquel que he escrito  
cuando he estado  
pensando en ti.  
Es el momento  
en el que he querido  
contarte lo que me pasa  
y cómo me siento.  
Es el instante  
en el que he querido  
decirte que te quiero.  
Es el momento  
en el que he querido  
contarte lo que me pasa  
y cómo me siento.  
Es el instante  
en el que he querido  
decirte que te quiero.

# SEÑOR

Al ver el mar sujeto y libre,  
saltar la chispa de la nieve,  
sangrar la llaga de la rosa,  
llorar los ojos de algún perro,  
he pensado, Señor, si habré quebrado  
la entera servidumbre que te debo,  
al desoir la voz de tu presencia,  
al apagar la lumbre de tu cielo,  
al desear alguna vez morirme  
sintiéndome solo en mi flaqueza.  
Señor, si mi cuerpo es también tierra,  
dále la fortaleza de la roca  
y el olor de la hierba.



## EN SU VUELO

Cuando la señalada hora se aproxime  
pediré que me dejen en la tierra  
—tendido o de rodillas—  
y no en estrecho hueco.  
Ni flores, ni mármoles, ni duelo.  
Sólo el dolor de las estrellas.  
Sólo la cruz del pájaro en su vuelo.

# EN SU VUELTO

Como si fuera el primer día  
de un viaje que se hizo en la tierra  
—segundo o de regreso—  
y no en un viaje de ida  
No fuera un momento, el fin  
de un momento de un momento  
Solo la vida que sigue en un instante



# LA LUZ BAJA DEL CIELO

Hoy he visto dos ojos, como dos alaridos,  
interrogar al viento por qué se abre la rosa;  
por qué se agosta pronto el verdor de las horas;  
por qué duerme la sombra debajo de las bóvedas.  
No en el suelo donde el gusano reptar  
hallará luz el hombre, la pregunta respuesta,  
sino arriba, en lo alto, donde jamás se apaga  
la bienaventurada luz de las estrellas.

# LA LUX BAJA DEL CIELO

Hay un mundo que vive en la oscuridad,  
un mundo que vive en la noche,  
un mundo que vive en la sombra,  
un mundo que vive en el silencio,  
un mundo que vive en la soledad,  
un mundo que vive en la tristeza,  
un mundo que vive en la desesperación,  
un mundo que vive en la desesperanza,  
un mundo que vive en la desesperación,  
un mundo que vive en la desesperanza.

## AUNQUE NO LLEGUE

He refrenado las alas de mi vuelo  
y apagado la brasa que me quema.  
Mis líricos rosales han abierto  
sus capullos mejores. ¡Primavera!  
De nuevo enfundo mi guitarra;  
el camino y la sed esperan fuera.  
Otra vez a soñar y a envejecer  
un poco cada día. Y a esperar  
la dicha que se sueña, aunque no llegue.



# INDICE

	<u>Pág.</u>
Comentarios a los poemas de Juan Sosa . . . . .	11
Invierno . . . . .	19
Poemas breves . . . . .	21
Otros poemas . . . . .	23
Poemas breves finales . . . . .	25
Tiembla la campana . . . . .	27
A mi hija María de las Nieves . . . . .	29
Como el árbol . . . . .	31
Una lágrima . . . . .	33
Mi canción . . . . .	35
Ausencia. . . . .	37
Cielo, no llanura . . . . .	39
Medianoche . . . . .	41
El alba . . . . .	43
Plegaria al día . . . . .	45
Soledad . . . . .	47
Siempre serán míos . . . . .	49
Esa mano . . . . .	51
El pájaro . . . . .	53

INDICE

	<u>Pág.</u>
Mejores . . . . .	55
Riqueza . . . . .	57
Día llegará . . . . .	59
Entre dos infinitos . . . . .	61
Mi verso . . . . .	63
Vacío . . . . .	65
Prisa . . . . .	67
Peregrina . . . . .	69
La rosa de tu mano . . . . .	71
Espiga del tiempo. . . . .	73
Las manos intactas . . . . .	75
La vena de mi sangre . . . . .	77
Retorno . . . . .	79
Quién pudiera . . . . .	81
Mi mejor verso . . . . .	83
Señor . . . . .	85
En su vuelo . . . . .	87
La luz baja del cielo . . . . .	89
Aunque no llegue . . . . .	91

OBRAS DEL AUTOR

PROSA

«LA PRIMERA ESTRELLA»

Las Palmas, 1935

INEDITA

«LA ULTIMA VENTANA»

(Poesía)

*Esta obra se acabó de imprimir  
en Gráficas Del Toro, calle de  
Armas, número 12, Las Palmas  
de Gran Canaria, el día 25 de  
Agosto de 1951.*



UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA  
BIBLIOTECA



\* 6 6 0 3 6 6 2 5 5 9 \*

20 Pesetas